Descargar en PDF (incluye imágenes)

– Aunque sea difícil comprenderlo, Dios es 3 personas a la vez:
Es Dios Padre — que es nuestro Padre y quien creó todas las cosas.
Es Dios Hijo — que es Jesús que vino a salvarnos al mundo.
Es Dios Espíritu Santo — que es la relación
de amor que hay entre el Padre y el Hijo.

EL ESPÍRITU SANTO ES DIOS MISMO– El Espíritu Santo es una de las tres personas de Dios, por lo tanto es Dios mismo.
LO RECIBES EN EL BAUTISMO– El Espíritu Santo entra en ti el día de tu bautismo y su acción se hace mas fuerte en tu alma, siempre que haces un acto bueno como ir a misa, comulgar, confesarte, orar, hacer obras buenas.
– Ya ves qué importante es bautizar lo más pronto posible a nuestros hijos, para que Dios empiece a vivir dentro de ellos.**VIVE DENTRO DE TI**– Nadie puede arrebatarte el Espíritu Santo porque vive dentro de ti, solo puedes alejarlo de tu corazón tú mismo, cuando cometes un pecado.
– El Espíritu Santo permanece para siempre en tu alma si crees y amas a Dios, actuando sin que te des cuenta: Él es tu amigo, te aconseja y te anima en momentos difíciles.
– ¡Que maravilla es que tanto te ama Dios que quiere vivir dentro de tu alma!
TE AYUDA A SUPERAR DIFICULTADES– Con la ayuda del Espíritu Santo, eres capaz de llevar a cabo cualquier tarea y de superar cualquier dificultad. El te dará consejos, inteligencia para resolver los problemas y las
fuerzas necesarias para seguir a Jesús.
PÍDELE QUE TE GUÍE Y TE AYUDE– Si sabes que el Espíritu Santo vive dentro de tu alma, por medio de la oración, debes pedirle que te ayude siempre, que te enseñe lo que debes de hacer en todas tus necesidades.
¡Rézale mucho!
FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO– Aquél que el que vive en gracia, (con el alma limpia, sin pecado) tiene al Espíritu Santo dentro, y por ello, tiene unas cualidades especiales que se llaman **FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO**: que son el tener amor, alegría, paz, tolerancia, agrado, generosidad, lealtad, sencillez y dominio de sí.
– Todos estos frutos son ideales en cualquier ocasión y momento de la vida: en casa con los padres, los hermanos, en la escuela, con los profesores y compañeros, en el trabajo, en la fábrica, en la siembra... con todas las personas.
– Para tener todos estos frutos debes desear ser por entero de Dios y decirle que actúe sin límites en ti.
DONES DEL ESPÍRITU SANTO– El Espíritu Santo da, a quien le es fiel, 7 preciosos regalos o dones. Estos dones se van aumentando si así lo pides en la oración.
1) Don de Sabiduría:
– El Espíritu Santo mediante este regalo, permite a tu alma sencilla conocer a Dios y todo lo que a El se refiere. Te da un gusto especial por todo lo que se refiere a Dios o al bien de las almas. Te hace gozar con la oración y encontrar verdadero gusto en las lecturas de buenos libros especialmente de la Biblia. Hace que ya no actúes sólo para que te admiren, té lo agradezcan o te estimen, sino solamente para que Dios quede contento.
2) Don del Entendimiento:
– Mediante este regalo, El Espíritu Santo permite que entiendas mejor los misterios de Dios, es decir, esas cosas que cuesta trabajo entender; que tengas mayor certeza de lo que crees, todo se vuelve más claro. El Espíritu Santo también ilumina tu entendimiento para que comprendas la palabra de Dios en la Biblia.
3) Don de Consejo:
– El Espíritu Santo te ayuda a que en el momento de tomar una decisión, escojas lo que más te convenga, te inspira lo que debes hacer y cómo debes hacerlo, lo que debes decir y cómo decirlo, lo que debes evitar y lo que debes callar.
A veces al leer una buena lectura, El Espíritu Santo te dice lo que está esperando de ti.
También te ayuda a encontrar soluciones rápidas para causas urgentes, y guiar a otros para que no hagan lo que no les conviene.
4) Don de Fortaleza:
– Es una fuerza especial para realizar todo lo que Dios quiere de ti y para resistir con paciencia y valor las contrariedades de la vida.
– La vida es a ratos tan dura que sin el regalo de la fortaleza, no serías capaz de aguantar sin desesperación.
– La fortaleza te ayuda también en las tentaciones.
5) Don de Ciencia:
– Es una facilidad para que puedas distinguir entre lo verdadero y lo falso, distinguir lo que te llevará a Dios y lo que te separará de Él.
– Este regalo del Espíritu Santo también te ayuda a convencerte de que lo que más vale no es lo material sino lo espiritual.
6) Don de Piedad:
– Las personas que reciben este regalo, tienen hacia Dios un cariño como hacia un Padre amorosìsimo, y todo lo que sea por Él, lo hacen con gusto.
– Este regalo del Espíritu Santo te moverá a tratar a Dios con la ternura y el cariño de un buen hijo con su padre y a los demás hombres como a verdaderos hermanos.
7) Don del Temor de Dios:
– Es un temor cariñoso, que te da respeto de ofender a Dios, porque Él es un Padre tan generoso y lleno de bondad hacia ti, y también porque sabes que Dios es ¨justo¨.
– Todo menos apartarte de tu Dios. Es pues, un temor que nace del amor.
EL DIA DE PENTECOSTÉS
– Cincuenta días después de la resurrección de Jesús, mientras los apóstoles estaban en oración, recibieron al Espíritu Santo y perdieron todos sus temores e ignorancia, adquiriendo una gran decisión y conocimiento para predicar todo lo que Cristo les había enseñado. De esta misma manera, el Espíritu Santo puede transformar tu vida.

LA CONFIRMACIÓN

– Cuando la persona bautizada es mayor y se confirma, recibe al Espíritu Santo y sus dones plenamente. Entonces se convierte en un soldado de Cristo siempre dispuesto a luchar por
Él. El Sacramento de la Confirmación es como un Pentecostés para cada uno de los bautizados.

– Ves qué importante es que cuando los jóvenes están en edad de confirmarse, no dejen de hacerlo pues se pierden de aumentar en su alma estos 7 grandes regalos o dones del Espíritu Santo.

PROPÓSITO DEL MES:

– Son 7 días de la semana y 7 dones del Espíritu Santo. Cada día de la semana estudiaré uno, le pediré al Espíritu Santo que aumente este don en mi persona.
Cuando tenga que tomar una decisión difícil, me acordaré de pedirle al Espíritu Santo que me guíe y cuando tenga problemas le pediré que me ayude a superarlos.
¡Gracias Dios mío por estar siempre conmigo!